



Por: Tizoc Quistián Flores
tqflores@gmail.com

Navidad, tiempo para reflexionar

Llegó diciembre, con su aroma a reliquia, a tamales, buñuelos, champurrado y ponche. A la víspera de la Navidad. A la transición entre el Año Viejo y el Nuevo 2009.

Pero bien vale hacernos algunas preguntas básicas, ¿La Navidad es consumir? ¿Sin regalos no hay Navidad? ¿Me tengo que gastar todo el aguinaldo antes de que termine este año? ¿O quizás deba ahorrar para brincar el año sin muchas presiones económicas?, la respuesta la tienen los propios lectores.

Solo quisiera hacerles reflexionar en algunos aspectos que deben tener en cuenta, sobre todo porque con la euforia de estas fechas aún no son tan evidentes. Pero es una realidad que el termómetro económico indica que este invierno no será tan común y si estamos conscientes, tampoco podrá ser un diciembre cargado de festividades.

El frío invierno de estas fechas se extiende sobre el panorama económico y las finanzas familiares. En el terreno económico, se pronostica un crecimiento muy bajo para el país y para el mundo, insuficiente e incluso negativo. En el lado de los ingresos de las familias, los salarios no alcanzan la carrera de los precios. Todo aumenta mucho y los ingresos muy poco. Basta con hacer referencia al precio de las gasolinhas y a los productos de la canasta básica. ¿Tienes carro? Te pongo un ejemplo muy sencillo: a principios de este año, con un salario mínimo podías adquirir hasta 7 litros de gasolina magna porque el litro costaba \$7.01 pesos. Pero luego de 25 incrementos que ha tenido este producto durante el año, con un salario mínimo ahora solo puedes comprar 6.5 litros. Es decir, que un tanque de 55 litros lo podías llenar con \$385 pesos en enero, y a finales de este año, deberás invertir \$420 pesos en llenar el mismo tanque, una diferencia de 35 pesos. Este mismo ejemplo, lo podríamos hacer para muchos otros productos como el aceite, el arroz, el frijol, tomate, azúcar, huevo, leche, gas, luz, etc. Etc. Pero las amas de casa tendrán una mejor y más acertada conclusión al respecto, pues son ellas las mejores economistas y por lo tanto, las que mejor entienden cómo se debe aplicar el gasto para que en la casa no falte la comida o algún servicio.

Mi reflexión va más en el sentido de que no debemos desentendernos de lo que está sucediendo por estos días. Y no quisiera agüitar las fiestas decembrinas, pero tengo que decirles que el mundo se encuentra ahora en uno de los lados más oscuros de la globalización. En un ejemplo local de esto, tenemos el caso de las empresas como Sara Lee, que cerrarán sus puertas dejando miles de desempleados en todo el estado.

Esto es resultado de la conexión global que mencionamos, pues no es posible mantener una producción de productos que no se están vendiendo, que no se están consumiendo por ahora en otras partes del mundo, principalmente en Estados Unidos.

¿Y todo esto a qué se debe? La crisis actual es el agotamiento de un modo de fondeo para la economía estadounidense y de los países que trataron de imitarlo. Un modelo de vida "americano" que creía que el resto del planeta financiaría para siempre los déficits de Estados Unidos y de su estilo de vida consumista. Que pensaba que un sistema financiero puede crear riqueza expandiendo el crédito por medio de innovaciones financieras, basadas en la expansión sin fin de un consumo específico, como lo son los bienes inmuebles, y no en la productividad y el crecimiento de la economía.

El costo de este patrón gringo será muy alto, pues se ha originado una crisis financiera de alcance global y una crisis de confianza. Las consecuencias económicas tienen que ver con desempleo, cierre de empresas, restricción del crédito, entre muchas, muchas otras.

Uno de los principios clásicos de la economía, es que uno de los principales motivos por el que las personas demandan dinero es el motivo "precaución". Y aquí va otra reflexión, ya que en estas fechas debemos tener una gran precaución en el uso del dinero. Es más, si es posible, guardarlo hasta donde se pueda, porque dicen que esta situación económica podría durar hasta el 2011. Así de pesimista es el panorama, y así de precavidas tendrán que ser las familias ante una de las peores crisis que habrá de enfrentar la humanidad.

Por ahora este escenario no es tan evidente, pero sus efectos iniciarán con el año nuevo. La recomendación para aminorar los efectos de esta crisis tiene mucho que ver con la capacidad de las familias para cuidar su gasto, el no hacer compras desesperadas e innecesarias, tampoco gastar lo que no se tiene mediante al abuso de las tarjetas de crédito. Ahorrar para que durante el año siguiente, ese dinero pueda servir para compensar los aumentos que se darán en los precios. En suma, tener un manejo prudente y austero de los recursos ganados con mucho esfuerzo. Si es posible, ahorrar todo el aguinaldo para enfrentar el 2009 con una mayor solvencia y procurar que no falten los alimentos y los servicios en los hogares.

La clave es regalar mucho afecto, tomar una copa de amor y de paz, comer un buen banquete de salud y un rico postre cargado de buenos deseos para ustedes y sus familias. Les deseo una Feliz Navidad y que el Año Nuevo sea de muchos logros.

